

La comunicación intercultural en las relaciones internacionales

Elemento clave para el traductor y el intérprete



Por: Elsa Guanilo Aranda

Universidad Ricardo Palma

eguanilo24@hotmail.com

Hildegard Cornejo Fernández

Universidad Ricardo Palma

hildegard.cornejo@urp.edu.pe

Resumen

Aprender un nuevo idioma como requisito fundamental para trabajar como comunicador intercultural nunca fue suficiente para un traductor ni un intérprete. Por ello, lanzarse a laborar en escenarios internacionales, o en un lugar en donde la gente tiene una visión y cultura diferente implica el conocimiento y el respeto a los demás. El propósito de esta comunicación es analizar las implicancias que tiene la comunicación intercultural en el desempeño de la labor del traductor y del intérprete. Se analizará la casuística de la labor de los mismos que muestra cómo la labor en las relaciones internacionales los coloca a veces en situaciones de comunicación en las cuales comprender un mensaje será el resultado de un amplio dominio cultural y del análisis de la situación de comunicación. En este artículo veremos que cuando se traduce o cuando se interpreta en el ámbito de las relaciones internacionales, se debe conocer el protocolo de acuerdo a la ocasión en la cual se va a trabajar, es decir, si va a interpretar ante el directorio de grandes transnacionales, en la llegada de periodistas extranjeros, ante un grupo de mandatarios o como mediador intercultural entre organismos no gubernamentales y grupos de comunidades nativas, por ejemplo. Cada situación tendrá determinadas reglas que cumplir y algunas serán de naturaleza universal, otras a nivel cultural y otras dependerán tan sólo de las características personales de cada interlocutor con el cual trabaje el intérprete.

Palabras clave: mediador intercultural, traductor, intérprete, cosmovisión, cultura, idiosincrasia, universales lingüísticos, universales culturales, culturemas.

Abstract

Learning a foreign language as a critical requirement to work bridging cultures was never enough for a professional translator or interpreter. First of all, daring to work in an international environment or in places where people have different cultures and a different way of looking at life, implies to respect the others, regardless of how different they are. The purpose of this paper is to analyze the implications of intercultural communication in the performance of a translator or an interpreter. Under analysis will be case-studies of the actual work of translators and interpreters to showcase how working in intercultural environments puts them sometimes in situations in which understanding the actual message in a given communication environment can only result from understanding the wider cultural environment and a specific analysis of the particular communication setting. We seek to demonstrate in this paper that whenever you are translating or interpreting in an international relation setting, you should be familiar with the protocols in place from any particular situation; that is to say, whether you will be translating for the board of large internationals, at the arrival of foreign journalists, to a group of presidents or as an intercultural mediator among non-profit organizations and a group of native communities, to mention only a few examples. Each and every particular situation is subject to specific rules that need to be met by translators and interpreters for effective communication to be accomplished; some of these rules are universal in nature; others are culture-specific; and still some others will only depend on the personal characteristics of each interlocutor with whom a translator/interpreter is working.

Keywords: intercultural mediator, translator, interpreter, cosmovision, culture, universal linguistic items, universal cultural items, culturema.



Introducción

La comunicación entre los pueblos ha sido un reto desde que los hombres decidieron cruzar las fronteras de sus ciudades para visitar pueblos con lenguas y culturas diferentes. Esto significó un reto que, en primer lugar, llevaron a cabo aquellas personas que se involucraron no sólo con el aprendizaje y dominio de una lengua sino con la cultura y las costumbres de los pueblos con los que se relacionaban. Algunos de los motivos que llevaron a la gente a movilizarse fueron las conquistas pero sobretodo el comercio que hacía que la dinámica entre oriente y occidente fuera cada vez mayor. Los traductores e intérpretes entonces se hicieron necesarios para hacer posible una transacción comercial, para llevar a cabo un contrato, para difundir y compartir conocimientos y cultura entre los pueblos y para ser guías y mediadores interculturales entre las empresas y los gobiernos con el transcurrir de los años.

La comunicación intercultural es un hecho que siempre se ha dado y es inherente a todo acto de habla, sin importar de qué lengua provenga. Esto es así porque el binomio lengua-cultura es el resultado de la naturaleza misma del hombre y de su comunicación. Lo que se manifiesta a través de una lengua es el resultado, contenido, mensaje y forma no solo del dominio de la estructura, del léxico de un idioma, sino de las experiencias que tiene un individuo a lo largo de su vida y es por ello que el traducir y el interpretar lo que dice o manifiesta una persona, desde el punto de vista de una sociedad no necesariamente se entenderá de igual forma en otra porque las experiencias de vida que contienen un alto grado de influencia cultural pueden tener referentes diversos. Un ejemplo de esto sería la forma de saludar. Todas las sociedades, pueblos y países no saludan de la misma forma. Los franceses saludarán con besos que en número pueden variar de uno a cuatro según el grado y tipo de relación de la persona con la que se encuentren; otros, como en España, podrán hacerlo generalmente con dos besos, otros lo harán solo con un beso, en otros países solo se dará la mano mientras que en otros, como aquellos que provienen de oriente, solo harán una venia en señal de respeto.

Predisposición para comunicarnos adecuadamente

El hecho de interesarnos por los otros será pues todo un reto que se hace necesario para el traductor e intérprete que siempre se ve involucrado en el proceso de la comunicación intercultural. Muchas negociaciones han fracasado por el hecho de no conocer las costumbres de los pueblos con los que quisieron establecer tratados y

convenios. Debemos interesarnos por las costumbres, tradiciones, intereses y protocolos que cumplen nuestros interlocutores pues solo así podremos hablar de un trabajo de calidad a nivel de traducción e interpretación.

Esta reflexión ha sido estudiada y entendida por varios especialistas que observaron, descubrieron y comprendieron la existencia de aspectos culturales y lingüísticos, comunes y diferentes, de las lenguas y culturas en contacto. De este modo surgen los universales lingüísticos y culturales para servir de guía a aquellos que deben tomar decisiones de traducción e interpretación, en casos en los que existen vacíos de términos o hechos vinculados a un referente cultural.

Los teóricos

En lo que respecta a los teóricos que nos ayudan a explicar este aspecto divergente de las lenguas y que puede resultar en el éxito o fracaso de una traducción o interpretación, podemos mencionar a Eugene A. Nida quien, en 1959, propuso buscar el equivalente natural más próximo en la traducción, mientras que Jakobson, por su parte, propondrá buscar la equivalencia en la diferencia, en ese mismo año en su obra *En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción*, es decir, este último considera los aspectos lingüísticos de la traducción que nos permiten reexpresar en la lengua de llegada el mensaje de la lengua de partida, empleando las estructuras y aspectos diferentes de las lenguas sin variar la esencia y el sentido del mensaje inicial. Por otro lado, Mounin estudiará los universales de cultura y los universales lingüísticos que nos ayudarán a superar muchos problemas de comprensión de la lengua de partida y de reexpresión en la lengua de llegada, invitándonos además a considerar el aspecto intercultural de las lenguas y de los pueblos como un elemento clave de la comunicación.



«Algunos de los motivos que llevaron a la gente a movilizarse fueron las conquistas, pero sobretodo el comercio que hacía que la dinámica entre oriente y occidente fuera cada vez mayor. Los traductores e intérpretes entonces se hicieron necesarios para hacer posible una transacción comercial, para llevar a cabo un contrato, para difundir y compartir los conocimientos y cultura entre los pueblos y para ser guías y mediadores interculturales entre las empresas y los gobiernos con el transcurrir de los años.»

En este complejo proceso de traducción e interpretación, muchos han enfatizado en la importancia de hallar un equivalente entre las lenguas que restituya el sentido del texto original, tal es el caso de John Catford quien, a través de su búsqueda de equivalencia mediante una sustancia situacional y el significado contextual, elaboraron una Teoría lingüística de la traducción. Sobresale también Andrei Fiodorov, de origen ruso, quien buscó esta equivalencia preservando la integralidad de la traducción y la correspondencia semántico-estilística.

El interés que debe primar en toda traducción y acto de interpretación de lenguas es el de preservar el sentido del texto original sin dejar de lado el público al cual va dirigido el texto o discurso de la lengua de llegada. Esto fue resaltado por Eugene Nida quien desarrolló un enfoque comunicativo de la traducción. Él menciona que “existen dos tipos de equivalencia que sobresalen, la traducción de “equivalencia formal” (acercándose más al texto origen) y la de “equivalencia dinámica” (acercándose más al lector y a la cultura meta). Dice que lo importante es que se consiga que el lector del texto traducido reaccione ante el mensaje traducido de la misma manera que los receptores del mensaje en su lengua original, para lo que el traductor debe conseguir trasladar el valor semántico a la realidad comunicativa de destino”.

El valor de la interpretación

Eugene A. Nida incluye el análisis de factores lingüísticos,

sociolingüísticos y semióticos, entre otros, en el estudio de la traducción. Estos factores juegan también un rol preponderante en la labor del intérprete de lenguas cuando la cultura del expositor que interpreta es muy diferente a la que él comparte y conoce. En este contexto, podemos decir que los elementos culturales y paralingüísticos aportan un significado adicional y a la vez determinante, en muchos casos, para la comprensión y traslado del mensaje del discurso de la lengua de partida a la lengua de llegada.

En el caso de la interpretación de lenguas en las modalidades de simultánea, consecutiva, de enlace o de susurro, este proceso de análisis es tan rápido y a veces inmediato que solo la competencia lingüística, comunicativa, traslatoria, intercultural y la pericia del profesional lo podrán ayudar a salir exitoso de cada situación de trabajo.

El intérprete cumple hoy un papel muy importante en las relaciones internacionales tanto a nivel privado como a nivel de gobierno. A nivel privado, cuando

trabaja para una compañía o empresa internacional de gran envergadura que requiere de negociaciones con sus socios estratégicos para dar lugar, por ejemplo, a un contrato de compra venta, o cuando representa a una compañía petrolera que quiere negociar con una comunidad nativa el uso y explotación de sus tierras a cambio de beneficios para la comunidad. Esto último, por ejemplo, no sería posible si el intérprete que acompaña a las





personas involucradas no es capaz de ver las implicancias de la comunicación intercultural de esta situación.

El dominio del idioma no será suficiente para lograr una buena comunicación entre las partes interesadas; se deberá establecer aquí una mesa de negociaciones que involucre el conocimiento por parte de los empresarios, del gobierno y de los miembros de las comunidades nativas, de la cosmovisión de los pueblos en contacto pues no se trata simplemente de una transacción comercial o de un acuerdo de beneficios. Para una comunidad nativa, el suelo, la tierra, tienen una gran importancia pues representan a sus ancestros, lo que les permite sustentar y mantener a su familia; además representan su pasado, su presente, su futuro e incluso lo que lo vincula a sus creencias y a sus dioses. Este intento de comunicarse a nivel lingüístico es pues un reto de tolerancia, de respeto por el otro, por sus intereses y por sus costumbres. A nivel de gobierno y ya en un plano más protocolar, podemos ver la importancia de la bienvenida, del saludo, de las costumbres, la etiqueta al vestir, al comportamiento en la mesa y el modo de dirigirse a los miembros de una comitiva presidencial, de grupos militares o en actividades de embajadas a nivel cultural.

Los intérpretes, de acuerdo a las personas y a las culturas que estos representen, deberán tomar en cuenta cuál es su ubicación espacial al momento de interpretar pues si bien es cierto que en muchas ocasiones se suele ubicar al costado de la persona para la cual interpreta, en otras ocasiones lo tendrá que hacer ubicándose en la parte posterior y en otras culturas, como en algunas de oriente, no será posible llevar a cabo la interpretación susurrada pues no será adecuado para estas personas el acercarse demasiado a la persona para la cual están trabajando.

Durante mucho tiempo se ha argumentado que los intérpretes deben ser muy cautelosos al resguardar el sentido del discurso original y que no deben incidir ni interferir, de ninguna forma, en el mensaje original; incluso se ha dicho que deben ser invisibles al cumplir su labor pues lo que importa, en todo momento, es la idea que quiere transmitir el expositor o la persona a la cual está interpretando. Ahora sabemos que, en muchos casos, el ser fieles al discurso original no es suficiente para hacer llegar el mensaje de nuestro interlocutor si el mensaje que quiere transmitir no se entiende porque las culturas son muy divergentes o porque los referentes culturales que se manejan, las tradiciones o las costumbres, no se comparten ni se conocen. De este modo, no habremos cumplido con nuestra labor de

comunicadores intralingüísticos ni interculturales pues solo nos quedamos en una primera etapa. Un intérprete que reconoce estos vacíos que generan problemas de entendimiento entre los pueblos será capaz entonces de involucrar a sus interlocutores (a la persona a la cual interpreta y para la que interpreta), en aquellos aspectos culturales, de tradiciones y de costumbres que puedan determinar la comprensión de un mensaje o discurso de manera adecuada y que, además, hagan posible el proceso de acercamiento entre los pueblos, la firma de convenios y tratados así como la diseminación de la cultura y del conocimiento. El intérprete se convierte, en este nuevo escenario internacional, en un reconocido mediador intercultural. El intérprete que trabaja con frecuencia en el protocolo de las relaciones internacionales deberá familiarizarse con el conjunto de las reglas establecidas, según la RAE, por norma o por costumbre para ceremonias y actos oficiales y solemnes.

En ocasiones, en el plano diplomático, el conocimiento lingüístico no es suficiente para llevar a cabo una interpretación; el conocimiento de la cultura y costumbres de las personas con las que se va a establecer la comunicación determinarán los acuerdos y buenas relaciones de las partes. En esta situación, el dominio de la comunicación intercultural y del protocolo de cada acto en el cual se desempeñe constituirá un elemento clave que permitirá el buen término de las relaciones internacionales.

Problemática

A continuación citaremos algunos ejemplos vinculados a la importancia de la comunicación intercultural en las

«En los Estados Unidos de Norteamérica, la cultura latinoamericana ha tenido una fuerte presencia durante años, lo cual ha dado lugar a una fusión cultural innegable. Esta gran diversidad cultural entre los hispanos en Estados Unidos ha influido en diversos aspectos, entre ellos, el idioma.»

relaciones internacionales, como elemento clave para la labor de los traductores e intérpretes.

En los Estados Unidos de Norteamérica, la cultura latinoamericana ha tenido una fuerte presencia durante años, lo cual ha dado lugar a una fusión cultural innegable. Esta gran diversidad cultural entre los hispanos en Estados Unidos ha influido en diversos aspectos, entre ellos el idioma. Prueba de esto es el hecho de que el español, sin ser oficial, es el segundo idioma más hablado en ese país.

Uno de los elementos fundamentales de dicha fusión ha sido la mezcla de los idiomas español e inglés, que ha originado un complejo fenómeno denominado *spanglish*, cuyo uso, con el paso de los años, se ha ido extendiendo, tanto en la vida cotidiana como en los medios de comunicación masiva. Este fenómeno lingüístico ha rebasado las fronteras estadounidenses y ha ejercido un efecto lingüístico en diferentes países alrededor del mundo.

La función del *spanglish* es evidentemente comunicadora y se ha dado por la existencia de una carencia de vocabulario en alguna de las dos partes que forman un diálogo, motivo por el cual es necesario adaptar las palabras conocidas al esquema en el que se requiere expresar una idea. Generalmente hay dos enfoques del *spanglish* con diversas variaciones. Puede consistir en la combinación de palabras correctas ya sea en español o en inglés: dos idiomas se unen y ambos ganan algo, y el segundo enfoque ha sido el creado por los inmigrantes para sobrevivir y consiste en que las palabras en inglés se “tomen prestadas” para cambiarlas y pronunciarlas en una forma de español, respetando las reglas de ortografía del español pero no precisamente de manera correcta.

Presentamos, a continuación, algunas situaciones que evidencian que la diversidad cultural constituye



un obstáculo que el intérprete profesional debe saber superar para lograr la comunicación de los interlocutores, pero antes de ello cabe mencionar que no todas las personas están conscientes de las diferencias que existen a nivel cultural y no se les ocurre que, durante el proceso de comunicación, podrían estar cometiendo errores culturales.

CASO 1

Este primer caso es de interpretación telefónica en los idiomas inglés y español. Es la experiencia de un intérprete que trabaja en una empresa que presta servicios de interpretación por teléfono a empresas de Estados Unidos, tales como bancos, agencias del gobierno, compañías de seguros de autos, 911, entre otros y requieren de estos profesionales debido a que cuentan con personal de trabajo estadounidense que habla solo inglés y no puede comunicarse con latinos que solo hablan español o, en algunos casos, un *spanglish* muy singular.

Cuando un intérprete inglés-español va a realizar la interpretación entre un americano y un mexicano para casos de programas de ayuda del gobierno americano o programas de salud es muy importante que tenga claro que el mexicano que lleva años viviendo en Estados Unidos y no ha logrado aprender inglés, busca utilizar algunas palabras en inglés pero las “castellaniza” y “crea” una nueva versión de las mismas.

En este caso, una señora mexicana hizo una llamada a una organización de apoyo a la familia para solicitar información sobre los casos de pensión de alimentos para menores y dijo:

“Quiero saber cuándo tendré una respuesta para mi caso de *chanchopol*”

El intérprete, en un primer momento, no comprendió a qué se refería la palabra *chanchopol* pero luego, de acuerdo al escenario, se dio cuenta de que esta se refería a: *Child Support* (apoyo infantil). Se observa en este ejemplo que se utiliza el *spanglish* cuando una persona no puede expresarse en un idioma extranjero, por lo cual lo combina con su lengua materna para compensar esa deficiencia. En otras ocasiones, quienes lo usan lo hacen tan solo por diversión, ya que está lleno de adaptaciones disparatadas del inglés.

Ahora bien, pasamos a otros casos en los que el intérprete debe ser el que media, lingüística y culturalmente, entre los demás actores del proceso comunicativo, actividad considerada como forma de



mediación entre lenguas o, trascendiendo el plano lingüístico, entre culturas.

The translator has not only a bilingual ability but also a bi-cultural vision. Translators mediate between cultures (including ideologies, moral systems and socio-political structures), seeking to overcome those incompatibilities which stand in the way of transfer of meaning. What has value as a sign in one cultural community may be devoid of significance in another and it is the translator who is uniquely placed to identify the disparity and seek to resolve it. (Hatim y Mason, 1990)

En esta cita se puede ver que, para Hatim y Mason, el intérprete o traductor tiene un papel clave de mediador entre culturas, y todo lo que ello implica, y su misión es transferir los significados identificando las diferencias entre dichas culturas, por lo que se le permite cierto grado de intervención.

Más allá de la cultura y la lengua, también existe una dimensión interpersonal en el proceso de mediación. En la interpretación existe un contacto entre grupos o individuos que no hablan la misma lengua ni comparten una misma cultura y el intérprete se sitúa en una posición intermedia entre ellos.

Cabe señalar que Hatim y Mason, además de considerar estas dos dimensiones, añaden una tercera dimensión a la mediación: la cognitiva. De acuerdo con esta visión tridimensional de la mediación (dimensión cultural/lingüística, interpersonal y cognitiva), el proceso de traducción e interpretación, definido como actividad mediadora, es mucho más complejo de lo que a primera vista parece ser. Asimismo, estas tres dimensiones prueban que el intérprete o mediador intercultural influye a través de la dimensión cognitiva en el proceso, por lo que es importante tener en cuenta su origen cultural (que forma parte de su ser cognitivo).

CASO 2

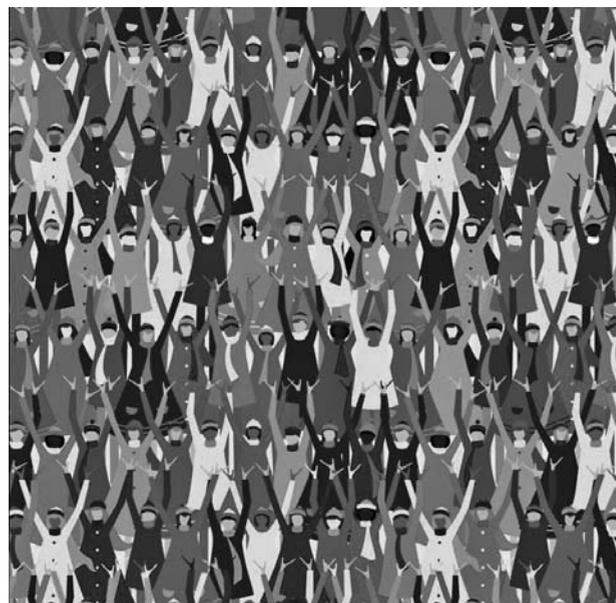
En un servicio de interpretación a unos reporteros franceses, que prestó un colega intérprete español-francés, éste se enfrentó a un problema de diversidad cultural. Esta situación tuvo lugar en un pueblito ubicado a unas cuatro horas de la ciudad de Arequipa en Perú. En este pueblito, la mayor parte de pobladores se dedica a la pequeña minería.

Durante su visita, este intérprete acompañó a dos reporteros franceses que, por primera vez, estaban elaborando un artículo sobre la situación de la pequeña minería en esta parte del mundo. Ellos

«En el caso más general, cuando un miembro de una cultura envía un mensaje a un miembro de otra cultura y este lo acepta, se plantea la comunicación intercultural.»

conocían el tema y las diversas situaciones que rodean a la pequeña minería, solo que, esta vez, necesitaban de la ayuda de un intérprete para llevar a cabo las entrevistas a los pobladores a fin de conocer su modo de vida y comprender la dinámica social de las familias involucradas en un proyecto de desarrollo regional.

Una de las entrevistas se realizó a la esposa de uno de los mineros y una de las preguntas que el reportero francés le formuló a la señora fue qué método anticonceptivo usaba la esposa. El intérprete, tradujo la pregunta correctamente al español, sin embargo, la señora no entendió la pregunta interpretada y manifestó que no comprendía. El intérprete le dijo al reportero que ella no había entendido la pregunta y el reportero pidió al intérprete que reformulara la pregunta en español, y así lo hizo el intérprete, pero aun así la señora no entendió y dijo: «señor, si a su amigo el reportero le duele la cabeza, puede ir a la posta médica para que le den una pastilla». Tras escuchar la respuesta de la esposa, el intérprete la tradujo al francés sabiendo que la respuesta no tenía sentido. Luego de la interpretación, propiamente dicha, procedió a explicar que la mujer no sabía lo que era un anticonceptivo y eso explicaba que





a sus 19 años tuviese ya 3 hijos, quienes habían estado jugando mientras se le hacía la entrevista a la madre.

En este caso, el intérprete tuvo que realizar una traducción intralingüística, es decir, explicar mediante perífrasis o circunloquio, sin recurrir a otro idioma, el término “anticonceptivo”. En otras palabras, se pretendía encontrar términos que fueran casi sinónimos. “Sin embargo, la sinonimia, como norma, no es una equivalencia total”, afirma Jakobson. Explicar el significado de una expresión con otras palabras es siempre fruto de una interpretación, que puede variar en función de quien la haga. (Jakobson, R. 1987).

Las diferencias entre las culturas siempre han existido y seguirán existiendo. Los intérpretes no solo deben transmitir la información de forma correcta sino que, en ciertos casos, también deben ser mediadores culturales, deben ser negociadores de comprensión cultural mutua y deben estar permanentemente cuidando los malentendidos que pueden surgir en el proceso de comunicación. Esto es, el intérprete debe detenerse y explicar si hay algo que la otra persona no comparte debido a factores culturales.

La comunicación intercultural se refiere a la actividad entre culturas de orígenes diferentes. En el caso más general, cuando un miembro de una cultura envía un mensaje a un miembro de otra cultura y este lo acepta, se plantea la comunicación intercultural. Concretamente, el intercambio cultural indica la comunicación entre las personas con diferentes percepciones culturales y sistemas de signos, cuya diferencia puede cambiar totalmente los eventos en un intercambio (Cai Qing, 2011).

Otra intérprete profesional francés-español compartió con nosotros algunas anécdotas en las que se evidencia una vez más el problema de la diversidad cultural en la comunicación entre interlocutores que hablan lenguas distintas.

CASO 3

Esta situación tuvo lugar en un establecimiento penal en el que habían solicitado un intérprete francés-español para unas diligencias en las que se presentaría un detenido argelino. Comenzó la audiencia y la Sala presentó a la intérprete. Esta se acercó al detenido, se presentó y le tradujo lo que acababann de decir. Lo primero que respondió el detenido fue que quería que le trajeran un intérprete varón. La intérprete tradujo para la Sala. Le respondieron que, en este caso, se tendría que anular la audiencia y que tendría que

«Concretamente, el intercambio cultural indica la comunicación entre las personas con diferentes percepciones culturales y sistemas de signos, cuya diferencia puede cambiar totalmente los eventos en un intercambio.»»

esperar un tiempo indefinido para la reprogramación. La intérprete tradujo al detenido y éste se quedó pensativo durante un momento. Luego preguntó a la intérprete: “¿Acaso no hay aquí un intérprete hombre que pueda entenderme como hombre?”. En ese momento, la intérprete le dijo que tal vez él pensaba que lo que iba a narrar durante la audiencia sería “impropio para los oídos de una dama”, pero que ella estaba acostumbrada a oír todo tipo de experiencias, que no se preocupara y que si le parecía bien podían intentar realizar la interpretación. La profesional tradujo esto mismo para la Sala. Luego, el detenido accedió con cierta incomodidad inicial, pero la audiencia tuvo lugar de manera normal.

CASO 4

Otra situación ocurrió en una acalorada reunión del Fondo África de las Naciones Unidas, en la que un ponente francés se refirió a *pays de l'Afrique noire*. El intérprete que traducía al inglés tradujo literalmente. Inmediatamente reaccionó un participante anglófono que estaba en la sala y se produjo una discusión innecesaria. El moderador de la mesa redonda (que era un senegalés bastante susceptible) intervino señalando que “se abstuvieran de connotaciones racistas dignas de la época de la Colonia” y que los llamados “**países del Africa negra**” tenían su nombre. El ponente francés se excusó inmediatamente, pero el daño ya estaba hecho. Este contratiempo pudo haber sido parcialmente minimizado si el intérprete de la cabina inglés hubiese traducido (como lo hizo su colega de la cabina español) simplemente por “algunos países del África, tales como...”.

En un encuentro intercultural el intérprete debe mantener la armonía de la comunicación, teniendo en cuenta la información que se está transmitiendo y prestando mayor atención a temas tabú, íntimos o comprometedores y la manera de tratar dicha información.



Lo que hace a una persona culturalmente competente es la capacidad de entender con exactitud y de responder eficazmente a personas de diferentes culturas. La competencia cultural, como la mayoría de los modelos de competencia, implica una combinación de conocimientos, habilidades y actitudes. (Qureshi, 2009)

CASO 5

En el marco de los Programas de Cooperación entre la CUE y la Comunidad Andina, llegó al Perú una delegación belga para mantener una reunión con representantes de algunos países andinos. Antes de la reunión oficial mantuvieron algunas conversaciones previas a la reunión oficial y una de las intérpretes debía hacer interpretación simultánea en la técnica de *chuchotage* o interpretación susurrada. El tema que se trataba era la maternidad y el alumbramiento en los países andinos. Se inició la reunión con una representante de un país andino que empezó a explicar el tema del *alumbramiento de pie*, afirmando que era lo más saludable tanto para el niño como para la madre (en las regiones alto-andinas, es tradicional dar a luz en la posición vertical en una silla) y la intérprete se lo comunicó a los representantes belgas. Ante ello, un representante belga preguntó con extrañeza a la intérprete si ese alumbramiento de pie se hacía en

un hospital, clínica o un lugar especial, a lo que el intérprete respondió que ese modo de dar a luz lo hacen las madres en su propia casa.

El belga seguía extrañado totalmente, preguntando si no había ningún tipo de cuidado médico o sanitario y si este modo de alumbramiento no constituía un riesgo para la madre y el niño, a lo que la señora respondió que con este método todo es natural y lo que es natural no está contaminado. El representante belga insistía en que el recién nacido no tiene defensas y requiere de cuidados y que este modo de dar a luz implicaba muchos riesgos, a lo que la señora respondió que en todo hay riesgos, tanto en un medio natural como en un medio clínico. A pesar de las explicaciones claras que hizo la intérprete, algunos representantes belgas quedaron desconcertados. Comprendieron en qué consistía este método pero no lograban entender cómo en estas zonas andinas las mujeres podían someterse a estos riesgos.

En este caso, la intérprete se tuvo que enfrentar a una situación en la que las divergencias culturales no permitían que el interlocutor, proveniente de Bélgica, pudiera comprender la realidad de la mujer y la maternidad en países de la comunidad andina. Por





ejemplo, muchas mujeres de los EE.UU. no estarían de acuerdo en tener un parto vertical. Del mismo modo, las mujeres indígenas de Perú no están conformes cuando tienen que dar a luz en una camilla en la posición horizontal.

En estos casos se puede observar cómo las divergencias culturales pueden constituir un obstáculo en la comunicación. No basta con conocer solo otras culturas, sino que la comunicación intercultural implica también tomar conciencia de nuestra propia cultura. En muchas ocasiones, nuestros mensajes están llenos de valores que transmitimos sin ser conscientes de ello. Un requisito imprescindible para la comunicación intercultural es que haya un cierto interés por culturas distintas de la propia. Al respecto, el antropólogo estadounidense Franz Boas, estudioso de la cultura y la conducta de los individuos componentes de un grupo social, escribió:

La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres. (BOAS, Franz. 1940)

Conclusiones

Ser intérprete profesional y trabajar en el ámbito de las relaciones internacionales implica contar con un entrenamiento transcultural que involucre no solo las tradiciones y costumbres del lugar al que uno llega sino del lugar de donde uno mismo y los usuarios de nuestra interpretación provienen.

Todo intérprete debe ser capaz de actuar como un mediador intercultural en la medida en que apoya no solo a que llegue el mensaje sino que hace posible que la información sea comprendida por las partes involucradas.

Existen creencias y valores que inciden significativamente en el comportamiento de las personas para las cuales interpretamos en escenarios internacionales y estos solo deben entenderse y comprenderse como parte de un contexto donde se genera el mensaje. El intérprete no tiene por qué aceptarlos ni hacerlos propios.

El cruce de las culturas, en un acto de interpretación protocolar, es muy dinámico pero a la vez complejo pues refleja las diversas interpretaciones que puede tener un mismo mensaje.

La pericia del intérprete se obtiene con el tiempo, no solo por el dominio de las lenguas y la capacidad para trasladar un mensaje de una lengua a otra sino por la exposición transcultural que obtiene gracias al conocimiento intercultural.

Todo intérprete debe tener sensibilidad cultural, es decir, debe conocer las normas de la cultura local aunque esto no signifique que le gusten ni que se identifiquen con ellas.

En situaciones de interpretación simultánea, consecutiva y de enlace, entre otras, es común que los elementos culturales jueguen un papel importante.

Podemos vivir aparentemente las mismas situaciones comunicativas pero esto no garantiza que tengamos las mismas experiencias pues estas dependen no solo de las circunstancias ni de nosotros los intérpretes, sino de las vivencias e incluso de las características personales de nuestro interlocutor.

Bibliografía

Boas, F. (1940). *Race, Language, and Culture* (Raza, lenguaje y cultura). New York: MacMillan Company

Cai, Q. (2011). *Study on Anti-Monopoly Regulatory of China's Banking Industry*. (Master Thesis). Fudan University

García Yebra, V. (1977). *Teoría y Práctica de la Traducción* (Tercera Edición). España: Ed. Gredos.

Hatim, B.; Mason, I. (1997). *The translator as communicator*. Londres: Routledge.

Jakobson, R. (1963). *Essais de linguistique générale*. París : Les Éditions de Minuit.

Mounin, G. (1963). *Les Problèmes Théoriques de la Traduction*. Paris: Gallimard

Nida, E. (1964). *Toward a Science of Translation*. Leiden: Brill.

Qureshi, A. (2009). La competencia cultural [en línea]. En: *CASAS*, Miquel et al. (coord.). *Mediación Intercultural en el ámbito de la salud: Programa de formación*. Barcelona: Fundación "la Caixa".

Recepción: 1-2-17

Aceptación: 1-3-17